



La Sociedad Española de Protección Radiológica analiza el accidente de Fukushima en su décimo aniversario

- La sesión contó con personalidades destacadas a nivel internacional en la materia como Juan Carlos Lentijo (OIEA) y Luis Echávarri (NEA).

Madrid, 11 de marzo de 2021. La Sociedad Española de Protección Radiológica, con motivo del **décimo aniversario del accidente en la central nuclear de Fukushima-Daiichi** provocado por el gran terremoto de Tōhoku en Japón y el devastador tsunami que tuvo lugar a continuación, ha celebrado un seminario que **ha analizado la evolución de la situación** al cabo de estos diez años.

El encuentro analizó el **reto sin precedentes que plantea el desmantelamiento de la central nuclear**, cuya duración está prevista para al menos treinta años, y el impacto que ha tenido este accidente sobre la seguridad de las centrales nucleares en el mundo y cómo se ha visto reforzada desde marzo de 2011.

Los ponentes, personalidades muy destacadas a nivel internacional en cada uno de estos ámbitos, fueron **Juan Carlos Lentijo**, director general adjunto y jefe del Departamento de Seguridad Nuclear y Tecnológica y Física del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), y **Luis Echávarri**, exdirector general de la Agencia de la Energía Nuclear de la OCDE (NEA) y asesor del Instituto de Investigación para el Desmantelamiento Nuclear de Japón. La sesión ha sido moderada por **Eduardo Gallego**, catedrático de Ingeniería Nuclear de la Universidad Politécnica de Madrid, miembro del Comité 4 de la ICRP y expresidente de la SEPR.

La introducción, a cargo de Eduardo Gallego, situó el triple desastre y sus consecuencias: zonas contaminadas, población evacuada y análisis de la evolución de los niveles de contaminación y de radiación de la zona. **“Actualmente sólo queda un 3,5 % de la actividad inicial de Cs-134, mientras que de Cs-137 hay un 79,4 % del inicial. El resto de contaminantes ha desaparecido”**, destacó durante su intervención. Gallego también explicó durante su intervención la descontaminación llevada a cabo en la región y la problemática de los residuos radiactivos generados, así como su acondicionamiento. Por último, detalló que toda la producción de alimentos de la zona está siendo sometida de forma constante a un exigente chequeo con unos límites de radiación permitida diez veces por debajo en comparación con estándares internacionales.

Luis Echávarri describió los trabajos que se están realizando para controlar la entrada y salida de agua subterránea en los edificios dañados de los reactores y turbinas, que tienen como objetivo reducir el volumen de agua a tratar y subrayó la necesidad de planificar una descarga de aguas en las que, tras su depuración, domina el tritio como contaminante residual.

Durante su intervención también explicó el estado actual de los reactores dañados en el accidente y los planes de desmantelamiento que tiene el Gobierno de Japón, del que señaló **“están haciendo un esfuerzo incommensurable para conseguir limpiar la zona y**



dejar un emplazamiento verde. Todo ello con una completa supervisión de la radiactividad y aplicando límites operativos mucho más estrictos que los regulatorios”. El asesor del Instituto de Investigación para el Desmantelamiento Nuclear de Japón marcó como retos más importantes en los próximos 30 o 40 años: la extracción del combustible fundido, el control total de las aguas en el emplazamiento y la gestión segura de todos los residuos.

Por otra parte, Juan Carlos Lentijo, desde el OIEA, comenzó su participación recordando el papel de apoyo que el organismo internacional prestó al Gobierno de Japón a raíz del accidente, con varias misiones sobre el terreno en las que el español participó activamente, y el posterior Plan de Acción sobre Seguridad Nuclear en el que los estados miembros se implicaron que se centra fundamentalmente en hacer frente a sucesos externos extremos y a accidentes con daño grave al núcleo del reactor.

Lentijo, que subrayó la **necesidad de “mantener y reforzar la cultura de seguridad”** y la situó como una de las posibles raíces de las causas del accidente, repasó algunas de las acciones llevadas a cabo por el OIEA relacionadas con Fukushima como la adopción en 2015 de la Declaración de Viena sobre Seguridad Nuclear, la revisión de todo el cuerpo normativo de los estándares del organismo, el incremento de las revisiones a fondo de la seguridad operativa de las centrales nucleares y su capacidad frente a sucesos extremos, la creación de una sección sobre seguridad ante sucesos externos o el refuerzo de la infraestructura y la capacidad de apoyo y respuesta del Centro de Emergencia e Incidentes del organismo internacional.

Para concluir, el especialista español detalló las intensas tareas de cooperación con Japón desde el accidente, centradas en el desmantelamiento de la central nuclear, el análisis sobre la decisión para la disposición final de las aguas tratadas –que depende únicamente del Gobierno de Japón–, la vigilancia radiológica del océano, la evaluación de seguridad del almacenamiento temporal de residuos radiactivos o el apoyo a la Prefectura de Fukushima en las labores de recuperación y la vigilancia radiológica de la zona.

Un acto que, como apuntó el presidente de la SEPR, Ricardo Torres, en la apertura de la jornada, “ha querido contribuir a resolver las dudas que se pudieran tener sobre el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, el desmantelamiento de la central y la seguridad de las centrales nucleares en general, en esta fecha tan señalada”.

Puedes ver la grabación íntegra del seminario en este enlace.

